

RED ACCION Y ADMINISTRACION  
CREDA, NÚM. 10, PRINCIPAL

Precios de suscripción

|             |                   |        |
|-------------|-------------------|--------|
| ESPAÑA..... | Un mes.....       | pts. 2 |
| Idem.....   | Un trimestre..... | 5      |
| Idem.....   | Un semestre.....  | 10     |
| Idem.....   | Un año.....       | 20     |
| Idem.....   | Un trimestre..... | 5      |
| Idem.....   | Un semestre.....  | 10     |
| Idem.....   | Un año.....       | 20     |

PRECIO DE VENTA: 5 céntimos

LA MAYO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CÉNTIMOS

REDACCION Y ADMINISTRACION  
CREDA, NÚM. 10, PRINCIPAL

Precios de anuncios

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.  
En las restantes a precios convencionales.  
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

# LA OPINION

## A LAS DOCE

—Andas muy distraído, Casimiro. Vaya, pero se trata de una rubia muy maja. Anteayer la vi: iba con mucho salero calle de Alcalá arriba y le dije a Querubín... Por ahí va la novia de Casimiro, novia o lo que sea...

—¿Qué quieres decir?—preguntó con recelo al oírlo el obrero a su camarada.—Me parece que se te va a ir muy fácilmente la lengua y no paras en mucho; la sueltas y allá te va...

Baltasar, con sus ojos desconfiados y su voz cascada de silbido asmático, entregándose como por gozo a nublar toda luz é infundir su escepticismo acre y frío en el ánimo de los demás, resultaba un mortificador compañero de trabajo; de buen grado hubiese hecho Casimiro oídos de mercader a la charla de su viejo compañero.

Casimiro era un mozo alto, delgado, de barba oscura y pelo castaño; repetía a los veinte años de edad y había en sus ojos, de un pardocolor, la atención seria y celosa del obrero que no propendía a distraerse fácilmente de su trabajo.

Se oía el mordiente y continuo chirrido de la sierra, el silbante pasar de las garlopas por la tabla sobre el banquillo, un montón de polvillo de serrín y de virutas cubrían el suelo. Los árboles del jardín proyectaban con sus atchás y vestidas ramas una sombra extensa agujereada aquí y acullá por mil puntitos de sol; un fresco soplo de la brisa campesina llega a refrigerar las sudorosas frentes de los trabajadores.

Casimiro barnizaba una de las hojas de la gran puerta de entrada al magnífico palacio, que ya adornado por los relieves en piedra de la fachada, recibía la última mano de los ebanistas y carpinteros, vidrieros y pintores. Los albañiles se habían marchado, dejando en lo alto su banderita victoriosa.

Baltasar, con gesto como de persona que se ensañase en dar tormento a un enemigo, sujetaba un tablon y le aserraba; podría decirse que fiera, tenaz, porfiadamente...

—¿Te has enojado, Casimiro?—preguntó con sorna el viejo.

—¡Está visto! Le parece bien decir eso de novia o lo que sea.

—Pues qué, ¿no podía ser tu querida?

—No.

—¿Cómo no? ¿por qué? miren ustedes qué niñería. Puede que te haya atrapado la monina esa al punto de que te cases con ella.

—Sr. Bartolomé... no me traiga a cosa de juego. Yo, cuando trato con una mujer, la doy estimación, ¿estamos? Y si usted no fuera quien es... Puede que acabáramos mal.

—¡Ya!—exclamó Bartolomé al ver caer la mitad del tablon que había estado aserrando, y dirigiéndose después a Casimiro, sacó un cigarro, se lo ofreció al joven y tomó otro cigarro para sí.

—Vamos, mocito, no te me vengas echándolas de hombre conmigo. La Juaniella es bonita, lo es... pongo que sea además mujer de su casa... ¿pero, tú sabes?

—Sí, sé lo que me va usted a decir, que vivía con su madre... Esto no está bien, como Dios que lo creo; pero qué quiere usted, cuando uno quiere... Además, que puede que la muchacha tenga sus razones...

—Nunca las hay para eso... —Señor Bartolomé... hay que ver que la madre es un poco... vamos; que no congenian, y luego Juana algo alacada.

—La vocea, y la falta a los respetos que se le deben a una madre.

—¿Quiere usted callar? Si es que todo se le va a la chieca en hablar, y aluego nada, señor Bartolomé, nada.

—¡Diabli! ¿Pues qué querías que hiciera, que la pegara?

—No, señor... contéstelo el mozo con la cara de un hombre indignado.

—¿Pues entonces?

—¡Ay señor Bartolomé y qué maldecida intención tiene siempre conmigo! ¿Le importa algo que yo hable con ésta o con la otra? A la verdad, que en ello nada va usted ganando.

—Pero boricio: si esa muchacha gasta casi todo cuanto gana en comenarse y pasa miseria su madre; si cuando ésta la prohíbe salir de casa o la hace alguna advertencia, esa monina de dengues de perrillo faldero, esa currutuca tan melosa y zalamera, delante de ti gallea, insulta a la anciana. Si la empuja, si la amenaza... si el día menos pensado se atreverá a pegarla... ¿Qué haría con tu madre?

—Ciertamente no la pegaría, pero la haría sufrir en silencio; por tu madre, por no apenar a la señora de la casa; a morir lenta, cruel y silenciosamente. ¡Bodoque!

Casimiro quedóse muy pensativo, y por fin, encogiendo con inmovimiento los hombros en señal de indiferencia, se sonrió como un incrédulo y prosiguió su trabajo.

Claro que el mozo estaba apenado por la duda. Un vivo recelo mortificaba su ánimo.

Llenos los ojos por la contemplación de la luz al aire libre, de aquel espacio azul matizado por ráfagas de cuasi imperceptible valor de blanco; cimas nubres, ante el brillo dorado de las hojas, el tranquilo verde oscuro del follaje, oyendo el pio de los pajarrillos, recordaba el rostro ovalado, la sonrisa picaresca en aquella boquita apetitosa de Juanilla, y leía o le parecía leer, cual si los tuviese delante, en los ojos de la muchacha, a través de la jovialidad brillante que los iluminaba, algo de brio, de egoísta y de oscuro que al mozo siempre le había producido extraños estremecimientos... Pero era tan hermosa!

### II

Daban las doce del día. Entonces llegaba yo, distraído, cabizbajo, hondamente conmovido por la lectura de un periódico que refería los pormenores de un horrendo crimen; pedía aquella luz aquel verdor, sombra y desahogo. El dulce calmante de la paz de todo bosque, algo que separando al ánimo de la violenta agitación pública y del tético pensamiento de espantosa angustia que inspira lo monstruoso me devolviese la grata complacencia del descanso, pensando en Dios, en las avellanas, en los niños.

No lejos de mí dos ó tres trabajadores sentados al borde del camino, mientras sus mujeres ó sus hijas sacaban de la cesta el pucherete, el pan, los pepinos y botellita de vino.

En esto oí una voz que gritaba con irritación marcadísima...

—¿Pero se viene usted hasta aquí?—por qué no se ha bajado hasta la Cibeles, ¿me valgan los diablos!

Era Casimiro, hablando con una mujer anciana, que llevaba al brazo su cecita correspondiente.

—Hijo, no quería que tomaras ese calor.

—Justo, ¡recorcho! ¿Y por eso se viene usted por toda esa explanada tomando más calor que si la metiesen en un volcán... ¡Dios! y luego enfermará, y luego que me duele la cabeza; que... si fué, que si vino...

Extraño diálogo el que hubo de oír, el hijo exasperado, un poco tosco hasta parecer brutal y egoísta, la madre tenaz, porfiada como quien se defiende fanáticamente por la realización de un capricho; el artesano y su madre disputaban el uno por la comodidad del otro.

Asistí enternecido y entusiasmado a una escena vulgarísima y encantadora. Hay tres modos de comer: come de un modo el potentado, que lleva a su boca el rico manjar que ningún trabajo le cuesta; este hombre es niño, bien se ve, cuando le mira sentarse a la mesa, que tiene pocas ó ningunas preocupaciones... Parte el pan de un modo, despliega de otro la servilleta, hace, en fin, mil eñiqueteras monerías. El artista, hombre que mira más el trabajo que el provecho que del trabajo le resulta, suele comer distraído y se lleva muchas veces, como suele decirse, la comida a las orejas... habla, lee... no sabe, al comer, lo que está haciendo. Pero el obrero, pero el hombre que trabaja para comer, el hombre a quien tanto cuesta el pan cotidiano, toma el pan a la luz del día, a la vista de las gentes, con la tranquilidad, con la satisfacción de ánimo del que honradamente se apodera de lo que es legítimo, de lo que conquistó después de ruda faena.

Nada más envidiaba que esa comida fugal, sabrosa y limpia del trabajador. Con gusto singular, con placer de hombre vulgarísimo, de observador incorregible, contemplaba la comida de la madre y del hijo. Uno y otro se disputaban los mejores bocados, no para comerlos, sino para obsequiarse mutuamente, pero sin denguerías, con infantiles asperezas llenas de un santo amor.

—Está bien, un solo melocotón.

—A mí no me gustan.

—¡Redíos... madre, y que no la gustan! Además, ha dejado Vd. que me beba el vino sin advertirme que traía esto.

—Si te digo que no me gustan.

Casimiro se levantó, llegóse a un compañero, que no lejos de la madre y del hijo comía con su mujer, tomó un vaso y una botella de vino.

—Andrés, dame un dedo de vino; porque mi madre quiere consumirme la sangre...

Dicho lo cual, yo le vi mandar el melocotón, ponerle en el vino, partirle después, é irselo dando a su madre pedacito a pedacito.

—¿Sabe usted lo que la digo?... Pues que no me he de casar yo en jamás, si a mano viene... esto. No me venga usted con historias. Ya tenía que ser una santa del mismo cielo la mujer que topase... para que yo me casara con ella. Porque yo me cuido solo; pero ¿quién la cuidará a usted si yo no estoy en ello? Podía usted darme con una nuera... como la Juaniella—exclamó el obrero.

Y aquí dejé de verlos. Me fui, me fui con estas notas de la realidad que

os parecerán desvariadas, como toda impresión tomada del natural y libre del artificio que impone el convencionalismo.

José ZAHONERO.

## Cos de Madrid.

### TEMPERATURA DE AYER

Precisiones: 77.1 (en Orense), y 70.7 (en Badajoz).  
Temperatura: máxima, 29.6 (en Alicante); ídem mínima, 14.4 (en Teruel).  
Ayer llovió en San Sebastián y Bilbao.  
Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 27.1; ídem mínima, 10.6.  
Sres. Aramburo Hermanos Príncipe, 12.  
Temperatura de hoy:  
Siete de la mañana, 16.º.  
Doce ídem, 20.º.  
Cinco ídem, 30.º.  
Seis ídem, 00.º.  
El barómetro indica tiempo variable.

## SANTO DE HOY

Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores.  
Cuarenta Horas.—En Santo Domingo: fiesta al santo titular; a las siete misa de comunión, a las diez la solemne, en la que predicará un padre franciscano, y a las seis comida la novena, predicando un padre dominico.  
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en los Seruitas. Arrepentidas, San Luis ó San Sebastián.

## POLITICOS

Aparte las conversaciones sobre el crimen de la calle de Fuencarral—que según costumbre ya, es tema preferente en los círculos políticos, y en nuestro juicio—con razón sobrada porque se explica la alarma de la opinión pública ante la lentitud con que se va haciendo la luz en esa terrible tragedia y en los incidentes más terribles aún que con ella se relacionan—aparte este triste asunto, sólo el discurso del Sr. Silvela en Málaga ha ocupado a los gentes ayer.

Esto demuestra a la tranquilidad en que vivimos, a pesar de las estupendas exageraciones del exministro conservador y de los entusiasmos é impacencias, que ha despertado su timpa bélica en los periódicos de su partido.

Estos pue ten haberse convencido del efecto causado por la calificación de D. Francisco Silvela, no leyendo la prensa amiga del Gobierno, sino repasando lo que de ella han dicho casi todos los periódicos de oposición y el tono de las conversaciones en todas partes. No es ciertamente el exministro de Gracia y Justicia el conservador más autorizado para tales excesos de palabra, ni la ocasión presente la más a propósito para cometerlos por la parte grandísima de responsabilidad que le toca—diga lo que quiera La Epoca—en muchos de los males que denuncia, y según en algún círculo cimos anoche, por lo que de su gestión como ministro de Gracia y Justicia fué puesta de manifiesto en la malhadada polémica parlamentaria que no ha mucho presenciáramos promovida por él y sostenida en su centro victoriosamente por el joven diputado de la mayoría D. Alfonso González.

Los diarios conservadores pueden opinar lo que gusten sobre el último acto del señor D. Francisco Silvela; la opinión pública, casi unánimemente, ha pronunciado ya su fallo.

No sabemos por qué se nos figura que el ilustre jefe del partido conservador no ha de haber participado de las alegrías de sus diarios cuando han conocido el último discurso del prohombre que representa el sentido jurídico en su partido.

Ayer tarde nueva reunión de la Junta de gobierno de la marina, bajo la presidencia del señor ministro de Marina, y... nuevo aplazamiento a una solución definitiva. Por el examen de la ponencia del señor general Nava no terminó, ni parece que termina en algún tiempo.

Así como así, ya decíamos ayer que no perdemos con el gran cosa, sino se piensa en ser más cuidadosos en los futuros barcos de lo que se es con los que ya tenemos.

Nuestro ilustre amigo, el señor ministro de Fomento, salió ayer tarde, según habíamos anunciado, para Sevilla, acompañado por el director de Instrucción pública, los arquitectos Sres. Arvalos, Velázquez Aguado, su secretario particular Sr. García Gómez, y los redactores de El Resumen y La Correspondencia, Sres. Abascal y Solsona.

La ausencia del Sr. Canalejas será muy corta; en la mañana del domingo se encontrará en Madrid, con objeto de asistir al Consejo de ministros que aquella noche ha de ser celebrado en la Presidencia.

A la salida del ministro no se había recibido ningún nuevo telegrama oficial acerca de la catástrofe que ha motivado su rápido viaje a Sevilla.

El señor ministro de Ultramar ha empezado a ocuparse—según nuestras noticias, en el estudio de las reformas propuestas por la comisión encargada de ello en lo relativo a la administración de las provincias ultramarinas.

Será objeto especial de su atención, según parece, la separación de mandos, de los go biernos, de aquellas provincias, a la cual es favorable el informe de personas tan autorizadas y de testimonio de tanta calidad, como los señores generales Jovellar y Beranger.

Otro punto importantísimo del dictamen es el que se refiere al pase de todos los asuntos referentes a la administración de Cuba y Puerto Rico a los respectivos ministerios, dejando sólo a cargo del de Ultramar lo relativo a Filipinas, Marianas, Palaos y Fernando Póo.

El dictamen se ocupa también de una ley especial para los empleados de Ultramar.

Trataremos de este último punto cuando nos sean conocidas las bases de esa proyectada reforma.

## LOCALES

Los informes de la prensa de anoche, referentes al crimen de la calle de Fuencarral, presentan las declaraciones del vigilante Ramos, que en los de la mañana aparecieron terminantísimas y decisivas, muy atenuadas por las de los restantes empleados de la Carcel, también detenidos, y las de algunos presos.

En la C. de Canónigos se constituyó a las nueve de la mañana de ayer el juzgado de instrucción del Norte.

Al penetrar el Sr. Peña en el local le fueron entregados cuatro oficios de carácter urgente.

Los Sres. Peña, Alix y Muzas permanecieron reunidos en el local organizando la relación de las diligencias que habían de ser hoy objeto de su atención.

El Sr. Alix salió de la Casa de Canónigos y se dirigió a su despacho de la fiscalía en la Audiencia.

En el camino se encontró con el fiscal de S. M., Sr. Toda y después de conferenciar breves momentos, salieron en el coche que ocupa diariamente el juzgado instructor, y se dirigieron al ministerio de Gracia y Justicia.

Entre tanto los Sres. Peña y Muzas extendieron diligencias relacionadas con las declaraciones recibidas últimamente.

Ayer tarde prestó declaración el Sr. Millán Astray; la diligencia duró desde la una y cuarto a las tres y media.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que el caza torpejeros Destructor repare con toda urgencia en el dique del Ferrol los desperfectos que en él se han observado, aplazando hasta que se haya hecho esto el limpiar los fondos del crucero Reina Regente.

Ayer tarde a las seis ha partido para Sevilla el señor ministro de Fomento, acompañado del director general de Instrucción pública, de los arquitectos del ministerio de Fomento, Sres. Aguado y Velázquez, y del presidente de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, Sr. Madrazo.

El teniente de alcalde interino del distrito de la Audiencia, Sr. Martínez Madrid, ha girado ayer mañana una visita de inspección a varios puntos de la plaza de San Miguel, disponiendo que en el acto se separasen de la venta y quemas multitud de pescados en completo estado de putrefacción.

Ayer tarde, a las cuatro continuó el Centro técnico de la Armada la lectura de la ponencia del Sr. Nava, relativa a la construcción de los cruceros. Hoy es posible termine este examen; pero no es probable que haya acuerdos ni sobre este punto ni sobre el de los torpederos, una de cuyas proposiciones quedó pendiente hasta la semana que viene.

Prosigue sus trabajos, y en la sesión de ayer los adelantó bastante, la Junta que preside el Sr. Figueroa, encargada de examinar las hojas de servicio del personal de la magistratura en Ultramar.

El afamado poeta Núñez de Arce ha salido para Mondariz en busca de alivio para su padecimiento.

Echegaray, el aplaudido autor dramático, ha salido de Barcelona para Santa Agueda, donde se halla su familia. Desde este balneario se dirigirá a Pontevedra a presidir los juegos florales.

La marquesa de Velázquez y su sobrina han salido para San Sebastián y Biarritz.

La familia del Sr. Montero Ríos ha regresado a Lourizán.

Ha llegado a Hendaya el diputado a Cortes Sr. Azcárate.

El Sr. Romero Robledo, que debe haber salido hoy de San Sebastián para Madrid, regresará el lunes a la capital de Guipúzcoa.

El director de El Imparcial, D. Andrés Mellado, saldrá mañana para Pontevedra, acompañado de su señora.

El día 5 es esperado en Vigo el Sr. Pidal, que presidirá, como hemos dicho el certamen literario que se verificará el día 10 del actual.

La Sociedad de los ferrocarriles de Madrid a Cáceres y a Portugal ha establecido en combinación con las Compañías ferreas portuguesas, un servicio de billetes para baños de mar, a precios tan reducidos, que el viaje desde cualquiera de las estaciones comprendidas entre las de Madrid (Delicias) y Villa Unga, ambas inclusive, hasta Lisboa ó viceversa, sólo cuesta 40 pesetas en primera clase, 20 en segunda y 15 en tercera, a Pí queira, Aveiro, Espinho ó Oporto, 40, 25 y 18 pesetas respectivamente; a Cintra, 43, 22 y 16; a Galdas, 52, 30 y 22; a San Martín, 53, 31 y 23; y a Viana, 55, 33 y 24.

Como estos billetes pueden utilizarse en toda clase de trenes, sin exceptuar los expres y sud-expres, son muchas las personas que aprovechan de las ventajosas condiciones en que pueden realizar el viaje, se dirigen a visitar las hermosas playas lusitanas.

Los vecinos del barrio de los Mataderos (camino de Carabanchel), han acordado el siguiente programa de festejos:

Día 4 del presente mes: se quemarán vistosos fuegos artificiales dirigidos por el renombrado pirotécnico sucesor de Rizo.

Día 5: a las cinco de la mañana diada, y a continuación carreras de burros, con premio para el que corra menos.

A continuación rifas, cuecañas, bailes y otros festejos.

El Consejo penitenciario se reunirá mañana en el ministerio de Gracia y Justicia para discutir un proyecto sobre reformas en las Cárceres.

Parece que ayer declaró Felipe Moreno ante el juzgado de instrucción del Norte ser el autor del crimen de la calle de la Corredera Baja. Dijo el preso mencionado que él había sido el único que dio muerte a su esposa.

El ministro de Estado ha trasladado al de Fomento la comunicación del Gobierno francés, prorrogando por un año la importación en la vecina república de vinos envasados.

Dice El Globo que, según parece, en la pasada liquidación de Julio, en la Bolsa de Madrid ha dejado de cumplir sus compromisos por una suma relativamente insignificante, treinta y tantas mil pesetas, el antiguo banquero en esta plaza Sr. M.

Bajo la presidencia del teniente de alcalde del distrito de la Latina, Sr. Moreno López, ha celebrado ayer sesión el Ayuntamiento.

Después de ser aprobada el acta de la anterior, se dió lectura por el secretario general del art. 6.º de la ley municipal, procediéndose acto seguido al sorteo de los mayores contribuyentes que deben formar la junta municipal que ha de funcionar durante el año económico de 1888-89.

El resultado fué el siguiente:

Vocales asociados: Sres. Sánchez Pescador, Cano, D. Romualdo, Ulzurum, Morales Díaz, D. Gustavo, Vega Salcedo, Cano (D. Vicente), Duro, Calamita, O'Donnell (D. Carlos), Carranza Hernández Ajedo, Jamarqués de Castro, Enriquez, Eguiluz, Ruiz Arenas, Gutiérrez de Salamanca (D. Enrique), Gil Machón, Baranda, Garvía, Rodríguez, Hernández Martínez, Mesquita y Parich, Ballester (D. José), Bernaldo de Quijós, Castillo y Sánchez, García Teresa, Ortiz de Zárate, Martín (D. Mariano), Carralón, Vázquez (D. Francisco), Riaño, Calleja, Díaz Benito, marques de Linares, Ortel y Prats, Sánchez Blanco, Sela Salviuene duque de Zaragosa, Zulueta, Nueda (D. José), Martín (D. Julián), Serrano (D. Saturnino), Martín Fresneda, Baños (D. Manuel), Bustillo, Arenas (D. Manuel), Rafan, Pando Alvarez (D. Manuel), Francisco (D. José de).

El presidente dijo que los nombres que dejamos copiados y que forman la nueva junta, se publicarán en los periódicos oficiales, según previene la ley.

Acto seguido, el alcalde dió cuenta de una comunicación de la Sociedad Económica Matritense participando que dentro de poco tiempo se verificará el centenario de Carlos III.

Al dar cuenta el presidente de que se encontraba en el Ayuntamiento el proyecto de ordenanzas municipales, el Sr. Monasterio pidió a la corporación se alce ante el señor ministro de la Gobernación, de las reformas introducidas en dicho proyecto por la Diputación provincial.

Seguidamente se entró en la orden del día, siendo aprobados sin discusión varios dictámenes de las comisiones cuarta y quinta y se levantó la sesión.

### Albacete 3 (10.30 m.)

Anoche entre ocho y nueve se declaró un incendio en una habitación de la aldea de Zamora, Pedanca del Salobral, de este término, en la que vivía Constanza García Sánchez, que murió carbonizada así como su hermano y un hijo de aquella. El fuego ha sido casual y producido por una lata de petróleo. El juzgado entiende en el asunto.

## LA PRENSA y el discurso del Sr. Silvela

Excepción hecha de los conservadores, todos los periódicos juzgan el discurso del Sr. Silvela con la misma severidad con que ayer lo juzgáramos nosotros. La frescura con que el exministro conservador ha hecho en Málaga las afirmaciones más estupendas y las acusaciones más injustas contra la política liberal, han arrancado a amigos y a adversarios de esta política, protestas de indignación ó cruelísimas ironías.

Sólo un periódico no conservador aplaude al Sr. Silvela diciendo frases como éstas, después de transcribir a sus columnas los párrafos más salientes del discurso del Sr. Silvela:

«¿Qué nos resta después de copiar esto? Felicitar a nuestros directores y queridos amigos Sres. Muñoz, Somonzo y Quero (son los directores que tiene en la cárcel por honor de contar en el lazo breve por compaña de prisión al exministro de Gracia y Justicia, D. Francisco Silvela).

«Ha dicho más, ni tanto siquiera, El País? Nunca.»

«¡Ciertamente, y ya lo indicábamos ayer.

Véase ahora lo que dicen periódicos más serenos y más influidos de la realidad.

La Justicia:

«¿Cómo había de imaginarse un hombre tan listo como lo es (y nos complacemos en reconocerlo así) el Sr. Silvela (D. F.) que hubiese nadie tan bobo que tomara en serio una sola de sus afirmaciones? ¡Aquí donde todos, todos nos conocemos!

«Entrados de que se trata simplemente de un discurso, pronunciado en Málaga por el D. Francisco, al propósito de desautorizar a su hermano D. Manuel, habrán vuelto la hoja y pasado adelante. Consignámonos el supuesto, no alabamos el gusto.»

El Imparcial:

«El Sr. Silvela peca al descargar su ira contra un solo partido; del daño son responsables todos y solo con el concurso de todos pueden corregirse y castigarse.»

La República atribuye el discurso del Sr. Silvela (D. Francisco) al efecto que produjo el otro discurso del señor Silvela (D. Manuel), y al deseo de contener las impacencias y los síntomas de rebeldía que se perciben en el partido contra el Sr. Cánovas.

El Globo:

«El Sr. Silvela ha visto a su jefe, a sus amigos y aun a sí mismo en un espejo y los ha tomado por otros.

Por eso atribuye a los liberales la labor que traían hecha los procedentes de la unión liberal.»

La Regencia:

«El discurso del Sr. Silvela es tan exagerado y tan injusto, que solo puede explicarse por la necesidad de destruir el mal efecto que en las huestes conservadoras había producido las declaraciones de D. Manuel Silvela.

Pero aunque de esta suerte puede explicarse el lenguaje del exministro de Gracia y Justicia, no tiene justificación su conducta, ni pueden menos de rechazarse los cargos que dirige al partido liberal.»

La Iberia:

«El discurso de Málaga, quitados los golpes de efecto y las naturales fijeza de la oposición es la verdad demostrada de que el partido conservador se siente abandonado por las fuerzas que habrían de empujarle a de atrarle hacia el poder. Sus jefes lo experimentan: la lógica les aleja, la atmósfera les falta.»

Este es el juicio de los periódicos más importantes de la mañana.

Vamos ahora lo que dicen algunos de la noche.

El Diario Español:

«En efecto, el sentido general de su peroración familiar, como él la juzga en su pri-

meras frases, resulta atrevida, y en labios del exministro de Gracia y Justicia, demagógica. No parece sino que palpitan centinelas de desesperación en el ánimo del Sr. Silvela; no parece sino que alguna enfermedad oculta le conduce en los momentos de crisis al período del desvarío; tal es el concepto que su discurso nos merece.

entre las dos, es necesario que una —Alemania— reconozca los intereses de la otra, es decir, de Rusia, y por de pronto esos intereses se resumen en la cuestión búlgara.

Ahora bien; el reconocimiento por parte de Alemania de los intereses rusos, equivaldría al abandono de Bulgaria al imperio moscovita, lo cual es tanto como medio entregar a ésta la Turquía. Toda transacción entre Alemania y Rusia no puede ser sino perjudicial a los intereses de Turquía; el primer resultado de ese acuerdo será el restablecimiento de la influencia rusa en la Península de los Balcanes, y esta influencia va encaminada siempre a minar el terreno a Turquía.

Cierto que Alemania no puede por completo olvidar a su aliada Austria-Hungría, ni sacrificar en absoluto sus intereses por complacer a Rusia, pero los turcos no deben fiar gran cosa en esa consideración, porque saben que si el Príncipe de Bismarck necesita de la amistad de Rusia, hallará desahogadamente el medio de conciliar los intereses rusos y los austríacos, sin preocuparse en lo más mínimo de lo que a los otomanos convenga.

Todos estos temores, aunque no injustificados, como antes hemos dicho, nos parecen un poco exagerados, porque como los intereses moscovitas en Turquía, desde el punto de vista comercial, son tan grandes que dentro de poco el imperio otomano podrá ser considerado como una colonia comercial rusa, no es natural que el Príncipe de Bismarck se decida a contribuir al engrandecimiento de Rusia en las proporciones que implicaría el abandono absoluto del imperio otomano a la influencia germanica.

La huelga de los obreros parisienses no ha terminado; lejos de eso, y contra lo que se esperaba, parece que los huelguistas han tomado el acuerdo de impedir a todo trance que trabajen otros en las obras que ellos han dejado. Después de la reunión, donde esto acordaron, grandes grupos de huelguistas salieron anteañoche en actitud amenazadora y decididos a cumplir el acuerdo hacia los muelles y el Jardín de Plantas.

La policía logró disolverlos y las tropas de infantería que protegían a los obreros, en aquellos y en otros puntos, no tuvieron necesidad de hacer armas contra los amotinados, pero la situación va empeorando y en algunos sitios se han cometido desmanes que no eran de esperar, dada la actitud que hasta anteañoche han observado los huelguistas.

Como era de esperar, las últimas proposiciones del Gobierno italiano sobre el tratado de comercio con Francia, no han sido bien acogidas en París. Según noticias telegráficas que las Agencias comunican desde la capital francesa, el Gobierno de la república rechaza las bases formuladas por el Gabinete de Roma.

Estas bases, sin embargo, parece que serán objeto de nuevas negociaciones.

Se anuncia además que Mr. Goblet prepara una nota diplomática dirigida a las potencias, relativa a los asuntos de Massauah, poco halagüeños seguramente para Italia.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

ROMA 2.—Los periódicos italianos publican un extracto telegráfico de la importante pastoral dada por el señor obispo de Madrid, condenando varios artículos del nuevo Código penal italiano, aunque someramente, de los comentarios que respecto de dicho documento hicieron ayer algunos diarios de Madrid.

Los periódicos liberales atacan con viveza el expresado documento, calificándolo de provocación, mientras que los católicos lo aplauden y ensalzan calurosamente.

LONDRES 2.—En la Cámara de los Comunes, sir Harcourt, hablando de la comisión que ha de informar sobre la cuestión de Irlanda dijo que el objeto de ella no era demostrar la inocencia de los acusados, sino investigar la organización de la Liga nacional.

Añadió que veía con placer que el Gobierno no puede contar más que con la mitad de la mayoría de la Cámara, lo cual prueba que han surgido dudas acerca del asunto puesto a debate.

El Sr. Balfour sostuvo que la idea primitiva de la información no ha sido bien comprendida.

Después de hacer uso de la palabra varios oradores, el Sr. John Redmond pronunció un violentísimo discurso contra *The Times*.

Dijo que este periódico ha publicado contra él alegaciones injuriosas, habiéndose negado a insertar una carta en la cual el orador refutaba aquellas.

Añadió que *The Times* ha llegado hasta el punto de omitir en su crónica parlamentaria la contestación que el orador dió en la Cámara a los artículos del expresado periódico.

LONDRES 3.—Cámara de los Comunes.— Sesión de la noche última.

A la una de la madrugada se ha de celebrar la discusión de la totalidad del proyecto de ley relativo a la información sobre la conducta de los diputados parlamentarios.

El articulado ha sido después aprobado sin debate.

PARIS 2.—Se anuncia para hoy una huelga de cocheros de punto, pero se cree que no será muy numerosa.

ROMA 3.—En breve se publicará una importante enciclica del Papa, dirigida a los obispos de Oriente, indicando la conducta que deben seguir en determinadas circunstancias.

PARIS 3.—La cuestión de las huelgas continúa inspirando ciertas inquietudes. Los trabajos se habían reanudado en algunas obras, como en la Exposición; pero

la actitud de los promotores de la huelga hace temer que, a pesar de la protección material que las autoridades dispensan a los braceros que trabajan, éstos se vean arrastrados por sus compañeros.

Los anarquistas y los periódicos avanzados, entre los cuales llaman la atención los boulangistas por su celo contra los patronos, no cesan un punto en sus excitaciones a favor de la huelga, que amenaza propagarse a otros oficios.

Los patronos siguen decididos a la resistencia, diciendo que en las circunstancias actuales nada justifica las pretensiones de sus operarios, y confían que al fin y al cabo éstos impulsados por la necesidad, pues sus recursos se agotan de día en día, no tendrán más remedio que volver al trabajo.

Entre tanto, el Ayuntamiento de París, y particularmente su presidente, son objeto de las más violentas invectivas por parte de los huelguistas, que vociferan que aquellos han obrado, a pesar de sus antecedentes radicales, peor que los reaccionarios.

PARIS 2.—Las malas cosechas de trigo en las principales naciones de Europa, dan lugar a cálculos y estadísticas respecto de las cantidades de dicho grano que habrá que importar de América, la India, la Australia y Rusia para cubrir el déficit considerable de la producción.

Se calcula que no bajarán de 50 millones de hectolitros de trigo los que necesitará importar solo Inglaterra, y de 20 Francia.

A pesar de esto se nota tenencia a la baja en los Estados Unidos, gracias a la abundancia de cosechas de aquel privilegiado región.

En Francia los precios de los fríos del país siguen muy sostenidos, a causa de la persistencia de las lluvias, que producen consecuencias desastrosas para la recolección.

LONDRES 3.—Según noticias de autorizado origen, carece en absoluto de fundamento el rumor de que la Reina de Inglaterra ira a Baden-Baden este otoño para celebrar allí una entrevista con el Emperador Guillermo de Alemania.

ROMA 3.—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Crispi, ha recibido la contestación del gobierno francés a la nota relativa al asunto de Massauah.

Aunque dicho documento hace algunas reservas, no está redactado en términos que puedan agravar las relaciones entre ambos Gobiernos.

COLONIA 3.—La Gaceta de Colonia, órgano oficial del Gabinete alemán, declara que es auténtico el informe secreto del Príncipe de Bismarck sobre el matrimonio de la Princesa Victoria, hija de Federico III, con Alejandro de Battemberg, que se publicó en la Nueva Revista.

VIENA 3.—En el castillo imperial de Miramar, residencia que fué del infortunado Emperador Maximiliano, y a expensas del Emperador de Austria, se verificará hoy el gran banquete en honor de los marineros de la escuadra española anclada en el puerto de Trieste, asistiendo las principales autoridades civiles y militares de la plaza.

Con este motivo habrá brindis por las familias reinantes de ambas potencias y por la prosperidad de éstas.

PORT SAID 3.—Ayer salió de este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica hacia la India.

PARIS 3.—Asegúrese que los búlgaros, sin tener en cuenta las observaciones de Grecia y Austria, se disponen a perseguir a los búlgaros que se han refugiado en los montes que han secuestrado a varias personas.

PARIS 3.—Mr. Goblet, ministro de Negocios extranjeros, envió hoy a las potencias una nota referente a Massauah.

En ella se recuerda que al ir los italianos en 1885 a aquella región, declararon que solo lo hacían impulsados del deseo de proteger las propiedades de sus compatriotas, que no habían ido a pesar de haber firmado el convenio de Berlín, la notificación que en el mismo se describió, que en 1887 declaraban todavía que la cuestión de soberanía se hallaba en suspenso, y que, por consiguiente, no podía existir la menor duda hasta la reciente nota italiana de que las capitulaciones seguían vigentes.

La nota de Mr. Goblet verá la luz en cuanto haya sido comunicada a las potencias a que se dirige, pero basta la ligera indicación de los puntos que abraza para que se le asigne verdadera importancia en los círculos diplomáticos y políticos.

LONDRES 3.—En la sesión de la Cámara de los Comunes, el subsecretario Sr. Ferguson, declara que no se ha devuelto la fianza del doctor Middleton porque no ha sufrido injusticia alguna de parte de las autoridades españolas, siendo imposible, por lo tanto, reclamar compensaciones.

LONDRES 3.—Después de lord Elphinstone construir una docena de primera clase en Gibraltar, se ha presentado al efecto y se hallan a examen cinco proyectos, sin que hasta la fecha se haya adoptado decisión alguna.

PARIS 3.—A pesar de los violentos discursos pronunciados hoy en la Bolsa del trabajo por algunos agitadores, muchos de los huelguistas se encuentran desahogados y bastantes han vuelto a consagrarse al trabajo.

PARIS 3.—Hoy se ha efectuado una colisión entre agentes de la policía y mancochos de peluqueros que atacaron las oficinas de colocaciones.

Diez de los alborotadores han sido detenidos.

## CRIMEN MODERNO

(Novela corta)

(Finaliza)

El doctor vivió desde entonces en medio de una ardiente fiebre de trabajo y le fué fácil cumplir su voluntad de olvidar el crimen.

Si al principio el recuerdo de lo pasado le proporcionaba algún sufrimiento, apesadumbrado se remontaba hasta el día en que concibió la posibilidad de cometerlo; y la fuerza del razonamiento que lo había convencido de su derecho, se le presentaba entonces con toda su indiscutible evidencia, lo excitaba al trabajo, aguijoneaba su energía, exacerbaba su deseo de asociar su nombre al gran descubrimiento científico que meditaba desde hacía algunos años. Su espíritu no distinguía entonces más que dos épocas perfectamente determinadas: el pasado, duro, penoso, sin esperanza del menor éxito, con sus facultades anquiladas por la preocupación de las necesidades diarias, con su tiempo, tan precioso, ocupado en los insignificantes trabajos que se veía en la necesidad de aceptar para vivir; el presente, por el contrario, tranquilo, apacible, con una pequeña fortuna, escasa en realidad, pero suficiente como base, con la libertad de su trabajo asegurado, con la esperanza de un porvenir cierto y sabiendo que el éxito coronaría sus esfuerzos.

La claridad de este contraste agradaba a su inteligencia de hombre lógico. Entonces admiraba la lucidez

de sus ideas y su independencia ganada a pulso y tanto más hermosa cuanto más contrastaba con la miseria de años pasados. ¿A qué precio había ganado esa independencia? Poco le importaba. Allí estaba el resultado, real, positivo, inagotable. Pasó tiempo...

Algunas obras científicas notables llamaron sobre él la atención de los sabios, y el doctor tuvo la alegría de ser conocido. Desde entonces el camino se le presentó llano y fácil de recorrer; pudo marchar sin obstáculos al objetivo de su ambición. Cuando más tarde divulgó su descubrimiento—el mayor, tal vez, de este siglo—, el cual produjo una revolución universal, el entusiasmo estalló por todas partes. Fué celebrado en todos tonos el hombre eminente a quien se debía la destrucción de una de las plagas más terribles del género humano. Elogioses el poder excepcional del trabajo, la inteligencia maravillosa de que el célebre doctor daba pruebas diarias en su clínica, la más renombrada de Europa. Convirtiéndose en una de las grandes glorias contemporáneas.

Gracias a esta admirable existencia de trabajo y de amor a la ciencia, llegó al fin para él el momento del goce absoluto y perfecto que da a un hombre la conciencia de su superioridad.

Ultimamente ha hecho por Francia un viaje triunfal. En una ciudad del mediodía, donde se detuvo, dieron un banquete en honor suyo. A los postres el alcalde brindó por el sabio, por el bienhechor de la humanidad. De vuelta al cuarto del hotel donde se alojaba, Bravard se sintió a hito de orgullo. De pronto, en medio de su felicidad, se le apareció el pasado. Tuvo una pequeña reminiscencia de los días dolorosos y pensó en la pobre vieja a quien debía su fortuna. Una especie de sentimiento indefinible, en el cual entraban enternecimiento, gratitud y algo de compasión invadió su alma.

¿Pobre vieja! ¿Quién se acordaba de ella, de su terrible fin, del misterio en que se había envuelto su asesino?

Sintióse inquieto al formular esas preguntas. ¿Serían los remordimientos? ¿Oh!

Ese *Oh!* de indignación lo tranquilizó y le hizo recobrar su inalterable sangre fría. Riéndose de sí mismo al rechazar esa enfermiza excitación de la imaginación que se llama remordimiento, esa tontería clásica.

El razonamiento que lo había impulsado al asesinato, subsistía en él más vivo, más claro, más evidente que nunca. ¿Qué era aquella vida que había sacrificado comparada con las de los miles de seres humanos que había arrancado y que aún arrancaría a la muerte? ¿Cómo atreverse a dudar de que había ejercitado un derecho?

Recordó los entusiasmos que poco antes lo ensalzaban y lo subían a las nubes; pero al mismo tiempo le vino la idea de los clamores idiotas que le habrían acompañado al cadalso, si menos afortunado de lo que fué hubiese caído en manos de la justicia.

Entonces su corazón sintióse invadido por un desprecio inmenso hacia sus semejantes, y el doctor se encogió de hombros.

—¡Imbéciles!—murmuró.

Jamás se había sentido tan fuerte como en aquel momento.

M. L. H.

## CORREO DE CUBA

Las *Novedades* de Nueva York traen las noticias siguientes:

Anúnciase que personas carecterizadas que se preocupan de los intereses de Cuba han conferenciado con el Gobierno de Madrid acerca de la conveniencia de restablecer el servicio de comunicaciones que prestaban los vapores correo de las Antillas, entre la Habana y los puertos de la costa Norte de la Isla, Santo Domingo y Puerto-Rico, y que es de esperarse una resolución pronta y satisfactoria.

Según telegrama del gobierno civil de Pinar del Río, a las tres de la tarde del 6 cayó un rayo en la Administración de Comunicaciones de Mantua, causando una general alarma en la población y haciendo temblar casi todos los edificios.

Los aparatos telegráficos quedaron destruidos, y la casa sufrió grandes daños, habiéndose incendiado en seis puntos diferentes.

Una niña de doce meses y un niño de cinco años murieron asfixiados, presentando quemaduras en todo el cuerpo, quedando el administrador sin sentido.

La casa cuartel de la guardia civil sufrió algo los efectos de la electricidad, aunque sin gran daño.

La fuerza del benemérito instituto acudió a prestar los auxilios necesarios, sofocando el fuego y animando a los vecinos.

La Unión de fabricantes de tabaco ha verificado nuevas elecciones, resultando presidente D. Francisco González Álvarez.

La suscripción del Casino Español para los inundados de Méjico ascendió el 14 del actual a pesos fuertes 3.784.45 oro y 3.780 billetes.

—Escribe un periódico de Cárdenas que de continuar las lluvias con la misma persistencia que hasta hoy, la jurisdicción de Colón se verá de nuevo inundada.

—El martes por la mañana falleció en Cárdenas la morena Dominga Ama-

dor a la edad de ciento veinte y un años, conservando hasta última hora el uso de todas sus facultades.

Según noticias de los periódicos de Sagua, ha empezado la explotación en grande escala, con notable rendimiento; de las ricas pertenencias mineras enclavadas en la jurisdicción de Cienfuegos, denominadas de «San Fernando» y «Santa Rosa».

Los minerales, que son de superior calidad, sobre todo el sulfato y la cementación, se asegura que dan en fundición el 83 por 100 de cobre puro.

No puede, pues, ser mayor la riqueza de esas minas y el rendimiento notable que dará su explotación.

## PROVINCIAS

En un campo próximo a la Cartuja Baja de Zaragoza, apareció el jueves por la mañana el cadáver de un hombre como de setenta y cinco años, al parecer extranjero. Tenía una gran herida en la cabeza, producida por un balazo, y sobre la pierna derecha descansaba la mano en la que llevaba un revolver. Se cree se haya suicidado. En el registro practicado no se ha encontrado papel ni documento alguno que haya identificado su personalidad.

En Belchite promovieron una reyerta el martes dos sujetos de dieciocho y veintinueve años de edad respectivamente. El primero infirió al segundo una tremenda cuchillada, dejándole en grave estado.

El agresor fué capturado por la guardia civil.

En el pueblo de Aguilón (Zaragoza), ha aparecido nuevamente la epidemia variolosa.

El alcalde de Barcelona ha recibido una comunicación de Mr. A. Maury, consejero municipal, que asistió, comisionado por la villa de París, a la apertura de la Exposición. En ella se da cuenta de la buena impresión que produjo la recepción que se hizo en Barcelona a la comisión parisiense, narrada por Mr. Maury en una reunión de electores, y se incluye un cheque de quinientos francos para los pobres de Barcelona.

En el Ferrol ha tenido la desgracia un sujeto de que se le disparasen unas cápsulas que llevaba en el bolsillo, produciéndole dos heridas de consideración, una en el brazo derecho y otra en la pierna izquierda.

A las nueve de la noche del miércoles tres sujetos intentaron cometer un robo en el almacén de paños de los Sres. Aparicio y Compañía, de Valencia, situado en la calle del Lobo, número 4.

Uno se colocó en la puerta para recibir las piezas que le iba entregando el compañero que había entrado, para darlas, sin duda, a un tercero.

El ordinario de Onteniente, que estaba a la puerta de una posada vecina, se apercibió del hecho y dió una voz; pero en el acto se sintió herido por la espalda por otro de los criminales que se había colocado detrás de él.

El herido fué trasladado al hospital y los ladrones no fueron habidos.

En el pueblo de Cádiz (Granada) se ha desarrollado la epidemia variolosa.

Según noticias del sindicato de exportadores de Valencia, el Gobierno francés trata de poner en vigor la prohibición, hasta ahora en suspenso, de importar vinos envasados con más de 2 por 1.000 de sulfato.

En el pueblo de la Mata (León), ha sido capturado por el juez municipal de Bonad, una mujer llamada Petra González, presa por el delito de asesinato, que se había fugado de la cárcel de la Vecilla.

El jueves a las tres de la madrugada falleció en Zaragoza el señor barón de Alcalá.

El finado era senador del reino y jefe del partido conservador de Huesca.

El miércoles, cerca de la estación de Alcabate, fué atropellado un muchacho de nueve años por un tren de mercancías.

Por fortuna escapó con vida, aunque con una extensa y grave herida en la cabeza.

Ha sido detenido uno de los tres reclusos que se escaparon el martes del correccional de San Agustín.

El detenido es el cojo Seguí que, en unión de sus compañeros, regresaron el mismo día a Valencia. Estos aún no se ha logrado hallarlos.

Un caminero de Muchamiel (Alicante) ha dado muerte a su mujer con un cuchillo.

Después de cometido el crimen se dió a la fuga.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Ley incluyendo en el plan general de carreteras una que, partiendo del puerto de San Marcos, de la villa de Icod, en Tenerife, termine en el pueblo de Guía.

Otra adicionando al artículo 16 de la ley de 7 de Mayo de 1880, como puerto de interés general de segundo orden, el de Bayona (Pontevedra).

HACIENDA.—Real decreto confiando al Cuerpo de archiveros bibliotecarios y anticuarios, la reorganización de los archivos de Hacienda de las provincias.

Reales órdenes declarando inadmisibles las demandas contenciosas presentadas ante el Consejo de Estado por D. Nicanor Rodríguez, contra la real orden que desestimó una queja interpuesta por el mismo en materia

de apremio sobre consumos; y por el Ayuntamiento de Zaragoza contra la real orden que absolvió a la razón social, Frison y Foscada, de la penalidad impuesta por defraudación de la contribución de consumos.

Otra declarando admisible en parte la demanda contenciosa presentada ante el Consejo de Estado, a nombre de D. Isidoro Gómez Arostegui, como albacea testamentario del marqués de Salamanca, contra la real orden que desestimó una instancia sobre indemnización.

Otra declarando inadmisibles la demanda contenciosa presentada a nombre de D. Mariano Amot, contra la real orden que declaró que el premio de investigación por denuncia de cierto terreno, corresponde a D. Luciano Luque.

## SUCESOS

En la relojería situada en la calle del Amparo, núm. 47 y 49, segundo izquierda, se cometió ayer un robo, consistente en diecinueve relojes de plata, uno de oro de señora y cuatro de níquel. Como presunto autor fué de tenido un oficial del establecimiento.

A las siete y media de la mañana fué conducido a la inspección del distrito de la Universidad un sujeto que robó a otro un reloj en la Corredera de San Pablo.

En la plaza de Antón Martín fué atropellado por dos carros el profesor de música D. Genaro López, resultando con varias heridas graves en la cabeza y cuerpo.

En el jardín de la calle de Santa Engracia, núm. 32, jugaba ayer tarde un niño de seis a siete años, cuando aproximándose a un estanque que en el jardín había, cayó en él, pereciendo ahogado.

El dueño del establecimiento de frutos coloniales situado en la calle del General Lacy, núm. 19, presentó ayer una denuncia al inspector de vigilancia del distrito correspondiente, en la cual dice que hace tres días admitió como dependiente de la tienda a un joven de diecisiete años, que ha desaparecido juntamente con el cajón del mostrador, que contenía 450 pesetas.

El teniente de alcalde del distrito de la Audiencia, Sr. Martínez Madrid, decomisó ayer mañana en la plaza de San Miguel gran cantidad de pescados que se hallaban en mal estado para el consumo.

Ayer a las siete de la tarde se hundió una bóveda del antiguo edificio de Santo Tomás, situado en la calle de Atocha.

En el acto de ocurrir el hundimiento se hallaban sobre la bóveda nueve operarios, de los cuales cuatro han sido sepultados entre los escombros, salvándose los cinco restantes.

En cuanto se tuvo conocimiento del siniestro, acudieron a salvar a los infelices sepultados los obreros de la Villa y dos compañías del cuerpo de Ingenieros.

El Sr. Aguilera acudió desde los primeros momentos dictando acertadas disposiciones.

A pesar de la actividad con que se están llevando a cabo los trabajos, no han sido hallados aún los obreros que faltan, cuyos nombres son Ambrosio Hernández, Juan Fernández, Mariano de la Torre y Nicasio Quevedo.

## COSAS DE FUERA

UN MOTOR DE NUEVA ESPECIE

Una aventura extraña ha ocurrido recientemente a la goleta *H. B. Griffin*, en el Banco de Terranova.

Estaba toda la tripulación en las lanchas ocupada en la pesca de ballenas; en el barco, al parir y anclado, sólo estaban el capitán y el cocinero.

Advertieron, con gran sorpresa, que la goleta, en vez de estarse quieta, avanzaba con pasmosa velocidad.

Subieron sobre cubierta y vieron una ballena enorme que había sido herida en el vientre por el ancla y huía arrastrando el barco en pos de sí.

Vueltos de su primera sorpresa cortaron el cabo del ancla y volvieron atrás en busca de sus compañeros. No volvieron a ver a la ballena.

HORRIBLE TRAGEDIA

Un espantoso drama ha producido verdadera consternación en Oberdorf, junto a Basilea.

Un zapatero, llamado Brenner, de treinta años, ha asesinado a su mujer y a sus tres hijos, con un martillo y una cuchilla de las usadas en su oficio.

Un huérfano, sobrino del matador y que vivía en su casa, se despertó al ruido y huyó escondiéndose en un pajar. Su tío lo buscó breve rato, y luego salió de la casa exclamando:

—Ahora me toca a mí.

Al rayar el día, el niño salió y pidió auxilio, y acudieron los vecinos y encontraron a los cuatro cadáveres en sus camas.

El cuerpo de Brenner fué hallado ahorcado en un árbol del inmediato bosque de Boblingen. Sus ropas estaban cubiertas de la sangre de sus víctimas.

UN GOLPE DE AUDACIA

Un bandido audaz, se presentó días pasados en el Banco de «La Junta» (Estados Unidos), con un revolver en una mano y en la otra un saco abierto, é intimando al cajero la orden de echar en el saco todo el dinero que tuviera en caja. El pobre empleado, temblando como un azogado, no supo oponer la menor resistencia; cogió a

dos manos el cajón donde tenía los fondos y vertió en el saco su contenido.

El bandido salió reposadamente, como si viniera de cobrar una letra, se acercó al caballo que había dejado junto a la puerta; ató sólidamente el saco a la perilla de la silla, montó y partió al galope.

El cajero estaba tan asustado que no pensó en pedir auxilio hasta que hubo desaparecido el ladrón.

DRAMA CONYUGAL

Angela Cannobbio vivía en Milán, con una hija de tres años de edad. Casada contra la voluntad de sus padres, había tenido que escaparse de su casa para realizar aquella unión, causa futura de todas sus desdichas.

El marido Romeo Vecchi era camarerero; bajo formas corteses y apariencias bondadosas, ocultaba un carácter violento y brutal y una tendencia invencible al vicio.

No tardó en hastiarse del amor de su esposa, buscando en otro lado la satisfacción de sus mudables pasiones. Para quedar más libre había pedido la separación judicial, calumniando para ello infamemente a la desdichada Angela. Los tribunales le negaron lo que pedía, mientras la pobre abandonada solo ansiaba atraerlo otra vez y perdonarle las pasadas culpas.

El domingo último, Vecchi fué a ver a su mujer; se fingió arrepentido y dispuesto a reanudar la vida conyugal. Ella, que no deseaba otra cosa, se dejó convencer fácilmente. Después de dar un paseo ambos con su hija, regresaron de noche a la casa de Angela.

A la mañana siguiente un vecino entró casualmente en la habitación; un espectáculo horrible se presentó ante su vista. Angela, desnuda, estaba tendida en la cama, sin vida y cubierta de heridas; la niña, asustada, miraba con temor el cuerpo de su madre.

Al ver la niña al vecino, le salió al encuentro, diciendo:

—Papá es quien ha dado golpes a mamá.

El asesino ha desaparecido y se cree que se haya refugiado en Suiza.

## GRACIAS DE GEDEON

En el despacho de un empresario de teatro.

—¿Me trae usted al fin ese drama lacrimoso que me prometió?

—Imposible. No me encuentro en la disposición de espíritu propia para semejante trabajo. Tengo mi mujer desahuciada, amigo mío, desahuciada.

—Lo siento... lo siento... (Apretándole la mano al autor el empresario). Pero entonces... ¿cuanto desde luego con una revista cómica,

que ha dado término la contratación oficial. A las doce.—Madrid, sin operaciones. Barcelona.—Interior, 71,50; exterior, 74,10.

## BOLSAS EXTRANJERAS

## PARIS

Telegramas de T. Bénard recibidos el día 3 de Agosto á las dos y treinta de la tarde.

|                 |        |                |        |
|-----------------|--------|----------------|--------|
| 4 por 100 ext.  | 72,68  | Nortes         | 286,00 |
| 3 por 100 fran. | 83,50  | Río Tinto      | 498,00 |
| 5 por 100 ital. | 96,37  | 4 por 100 hún. | 83,37  |
| Otomano         | 519,00 | Cubano 1886    | 507,00 |
| 4 por 100 tur.  | 14,57  | 3 por 100 port | 63,93  |
| Egipto          | 425,00 | Hipotecario    | 000,00 |
| Panamá          | 276,00 | Tharsis        | 133,00 |

## LONDRES

Telegramas de A. Biedermann y Compañía, recibidos el día 3 de Agosto á las dos de la tarde.

|                    |       |
|--------------------|-------|
| 4 por 100 exterior | 72,12 |
| Consolidado        | 99,50 |
| Río Tinto          | 19,68 |
| Egipto             | 00,00 |

Paris 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,68. Después, 72,59.

Londres 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,18.

Paris 3.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 83,55; 4 1/2 por 100, 105,50. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 72,75. Obligaciones de Cuba, 505,75. Consolidados ingleses 99 1/2. Última hora: 4 por 100 exterior español, 72,11 1/2.

Londres 3.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,18.

## NUESTRO FOLLETIN

El volumen 8.º de nuestra *Biblioteca* lo forma el 2.º tomo de *La dama de Monsoreau*, la célebre novela de Dumas, y el 9.º *Las Lobas de Machecul*, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos á la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos estamos publicando otra del mismo autor titulada *Memorias de un médico*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: *El Pirata*, de Walter Scott; *NUESTRA SEÑORA DE PARIS*, de Víctor Hugo; *LOS DOS ALMIRANTES*, de Fenimore Cooper; *LOS NOVIOS*, de Alejandro Manzoni; y *LOS CUARENTA Y CINCO*, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de «una peseta cincuenta

céntimos» para el público, y de «una peseta» para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba á LA OPINION y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras, por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho á recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandato de la suscripción, para evitarle el pedirlo después que esté agotada la edición, como ocurre, por ejemplo, con *Los cuarenta y cinco* y *Gil Blas*.

## Aviso á los suscriptores y lectores

## DE

## LA OPINION

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto á nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curioso y á la vez que muy útil á enfermos y sanos.

Cuanto de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado ó remitido por correo franco de porte.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

## OCASION

Americanas ramio y alpaca, á 6, 8, 10, 12 y 14 pesetas. Trajes de dril para niños.

## MINGUEZ, HERMANOS

Cruz, 1, 25 y 47

## MONROY

Dentista.—Corredora de San Pablo, 21, contiguo al teatro de Lara.

## DR. LACORT

## ENFERMEDADES DE LA MUJER

Y DE LOS NIÑOS

Campomanes, 8, principal izquierda

## CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce. Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastel.—Fruta.—Queso.

## SUÍZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

## EL PENINSULAR

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

23, calle de Tetuán, 23

entre la del Carmen y Preciados

## MADRID

Los surtidos que esta importante casa acaba de recibir, son inmensos, ricos, perfectos y extraordinariamente baratos. El que quiera vestir barato y elegante, que visite el acreditado bazar EL PENINSULAR

23 calle de Tetuán, 23

## MADRID

## NUEVAS PILAS ELECTRICAS

Tres pilas y la lámpara, 25 pesetas.

Se remiten con la instrucción á los señores que envíen su importe al Director de las Oficinas de Publicidad, calle Tallers, núm. 2, Barcelona.

## DR. GONÍ,

especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 41.

## ENRIQUETA FERIOT

(ANTES HONORINE)

Modas, vestidos y abrigos

12, Barquillo, 12

## MADRID

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO de Gracia, 17.—Véase el anuncio inserto en la cuarta plana.

## SIN FIADOR

## LA VERDAD

62, Jacometrezo, 62

Primera casa en España en venta de camas y muebles de ebanistería: á plazo desde

Una peseta semanal

Fábrica: paseo de la Habana, 12 (Chamberí). Toledo, 5.

## LA VERDAD SE ABRE PASO

## TERCER DOCUMENTO FACULTATIVO

Los que suscriben, profesores de Medicina y Cirujía del Hospital de Nuestra Señora del Carmen, etc., etc.

Certifican: Que el líquido conocido con el nombre de Líquor maravilloso de Castillo é Hidalgo, ha sido aplicado en este Hospital á varios individuos afectos de neuralgias dentarias, y ha calmado el dolor siempre que se ha aplicado directamente á la cavidad dentaria.

Para que conste, firmamos en Madrid, once de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho.

Ignacio Gato y Peláez.—Andrés Martínez Vargas.

Nosotros no decimos más.—La ciencia y los hechos dicen la verdad.

Único depósito en Madrid, Hidalgo, Sevilla, 10, peluquero de la «Gran Peña».

## Balneario de «La Maravilla»

A DOS HORAS DE MADRID

ABIERTO DESDE 1.º DE JUNIO HASTA EL 20

DE SEPTIEMBRE

Única agua en el mundo, carbónico-alcalino-azoda, que contiene nitrato potásico.

Sin rival para las enfermedades del estómago, hígado, bazo, matriz, vías urinarias, trastornos menstruales, escrofulismo, herpes, reumatismo, afecciones nerviosas, paludismo, etc., etc.

## ITINERARIO

Ferrocarril de Madrid á Zaragoza, Estación de Torrejón de Ardoz, donde esperan los coches á las ocho de la mañana, llegando á las nueve y cuarto á LA MARAVILLA. Venta del agua: en botellas de litro á peseta.

Detalles é indicaciones, pídanse á los Sres. Román, Hermanos y Compañía.

Depósito central:

GORGUERA, 5, MADRID.

## JOYA ESPAÑOLA

## AGUAS DE CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfatado sódico-hiposulfatadas, purgantes, depurativas, antibiliosas, antihépáticas.

ÚNICAS DE SU ESPECIE CONOCIDAS Autorizadas por los gobiernos de España y Francia, previos informes de respectivas Academias oficiales de Medicina.

cinco medallas de oro y diplomas de honor

## NOTABLE MEDICAMENTO

## AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas

## AGUAS DE CARABAÑA

Para el estómago, hígado, vientre

## AGUAS DE CARABAÑA

Para las herpes, escrófulas, sífilis

## AGUAS DE CARABAÑA

Tónicas, aperitivas, reconstituyentes

## AGUAS DE CARABAÑA

Consultada con todos los médicos conocidos sobre sus efectos y resultados. Se halla en todas las farmacias y droguerías. Depósito general: R. J. Chávarri. 87, Atocha, 87.—Madrid

## ANUNCIANTES

## La Agencia General de

## Representación y Publici-

## dad se encarga de la inserción de

los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes,

BARRIO-NUOVO, 7 y 9, MADRID.

## ESPECTÁCULOS PARA HOY

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—La cruz blanca (estreno).—Tío, yo no he sido!

—Monomanía musical.—Certamen nacional.

FELIPE.—A las 9.—El quinto cielo.—La gorra de Gómez (estreno).—La gran vía.—Soltero y Mártir.

RECOLETOS.—A las 9.—Despacho parroquial.—El golpe de gracia.—A punta de tijera (estreno).—Viajeros al tren.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.

Beneficio de las Casas de Socorro.—I Puritani.

PRICE.—A las 9.—Gran espectáculo cómico á beneficio del clown Footitt, números nuevos y divertimientos originales, en los que toman parte el popular Cerra, los Grass hoppers y la distinguida amazona mademoiselle Anna Fillis.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las 9.—Variada función en que tomarán parte los principales artistas.—Familia Chiesi, Krems, Marcus y otros.

Precios ordinarios.

IMPRESA DE D. FRANCISCO NOZAL

Jesus, 3, esquina á la de las Huertas

## PARA VIAJAR

es indispensable proveerse de infinidad de objetos.

De éstos hay grandes surtidos y á precios fijos sin competencia en el

## BAZAR X

6—ESPOZ Y MINA—6

Perdió mi bien amado. Colas me olvidé ya. Vos, dijo Richelieu en voz baja á Taverney: ¿ves el trinito que ha alcanzado tu hijo? Y se lo llevó al corredor empujando una puerta de cristales, con cuyo movimiento dejó caer á un curioso que se había colgado de la balaustrada para ver la sala.

—¿Qué haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—Poco á poco, caballero—interrumpió una voz dulce: mi Gilbert es un buen trabajador y un botánico muy aplicado. Taverney se volvió y vio á M. de Justen que locaban la cara á Gilbert, lo cual le puso furioso.

—Me acuerdo perfectamente, monseñor. —Dijo lo habéis traducido por *hablando bien*. —Es verdad, monseñor, y yo creía... —Que *semane* quiere decir que *habla pronto*, es decir, con facilidad. —Y yo he dicho hablando bien? —Para eso debí poner *Ticito decora el ornato á elegantes sermones*, porque *cito* es un epíteto pintoresco, señor Rousseau. Lo mismo que en la pintura del cambio de conducta de Oton, Ticito dice: *Delicte volupitate, desinuatim faciem, curata que ad imperium decorem compoñit*.

—Que yo he traducido, dejando para otros tiempos el lujo y la molición, sorprendido á todo el mundo dedicándose á resaltar la gloria del imperio. —Pues habéis hecho mal, señor Rousseau, muy mal; porque en primer lugar, habéis formado solo una frase de tres, lo cual os ha obligado á no traducir bien *distinuatim faciem*, en segundo lugar habéis cometido un contrahecho en el último miembro de la frase, pues Ticito no quiere decir que el Emperador Oton se dedicase á resaltar la gloria del imperio, sino que no sabía haciendo sus pasiones y disimulando sus hábitos de lujo. Oton lo acomodaba todo, todo lo aplicaba, hacia que todo redundase en todo. Lo os, señor Rousseau, es decir, sus pasiones y hasta sus vicios en gloria del imperio. Este es el sentido completo, en vez de que el vuestro es dema-

en pequeñas escenas, como la pintura con la humedad. Richelieu, que era más malo que una mujer, saboreó su ventajosa al lado del bazo de la verveine, á quien se había acordado, formando aquellos dos animales un grupo de estatuas que podían llamarse la hipocresía y la corrupción formando un proyecto de matrimonio.

—Sin alegría fue tanto más viva cuanto que la Dubarry iba arrugando el entrecejo poco á poco, hasta que coló la medida, levantándose con una especie de rabia, en lo cual fallaba á todas las reglas, pues aún estaba sentado el Rey.

Los cortesanos sintieron la tormenta como las hormigas y se apresuraron á buscar un abrigo al lado de los más fuertes: de suerte que se vio á la Delhina más rodeada que antes de sus amigos, y á la Dubarry más lastimada por los suyos.

Poco á poco se fué desvaneciendo su línea horizontal el interés del ensayo y se fué en otras ideas. Ya no se trataba de Colas ni de Colas, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Qué haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

—¿Quién es—preguntó el Duque. —¿Que haces aquí, tío?—dijo Taverney, pues ya habrá como cido el lector que era el, dijo or—Yo lo veis, mirad. —En vez de ocuparte en tu faena—dijo Richelieu—dijo Gilbert, y muchos espectadores pensaban que quizá tendría que cantar la Dubarry dentro de poco.

